



Características demográficas de los hogares venezolanos. Un acercamiento a partir de la ENCOVI 2021

María Di Brienza

mdibrien@ucab.edu.ve

Socióloga. Especialista en análisis de datos (UCV). Profesora e investigadora del Instituto de Investigaciones Económicas y Sociales (IIES) (UCAB).

Resumen

Para la adaptación e implementación de políticas públicas y programas sociales dirigidos al logro del bienestar general de la población venezolana, en atención a las urgentes demandas ocasionadas por la persistente crisis económica y social que experimenta el país, se requiere disponer de información actualizada que aproxime al perfil de los hogares que se conforman, por ser estos los ámbitos de intervención. En ese orden, con base en los resultados de la Encuesta Nacional de Condiciones de Vida (ENCOVI-2021), este artículo presenta una descripción de las principales características de los hogares desde una perspectiva demográfica, considerando los rasgos básicos de los responsables de la jefatura, el tamaño y su estructuración de acuerdo a las relaciones de parentesco y composición generacional, así como se examina la configuración de los hogares según su vinculación con la emigración internacional. Para obtener un acercamiento a la manifestación de factores de tipo socioeconómico a nivel de estas unidades de convivencia, igualmente se revisa su perfil demográfico según el nivel de ingresos.

Palabras clave: Características de los hogares, jefatura de hogar, tipo de hogar, Venezuela.

Demographic characteristics of Venezuelan households. An approach based on the ENCOVI 2021

Abstract

For the adaptation and implementation of public policies and social programs aimed at achieving the general welfare of the Venezuelan population, in response to the urgent demands caused by the persistent economic and social crisis that the country is experiencing, it is necessary to have updated information that approximates the profile of the households that are formed, since these are the areas of intervention. In this order, based on the results of the National Survey of Living Conditions (ENCOVI-2021), this article presents a description of the main characteristics of households from a demographic perspective, considering the basic traits of the heads of household, their size and structure according to kinship relations and generational composition, as well as examining the configuration of households according to their link with international migration. To obtain an approach to the manifestation of socioeconomic factors at the level of these cohabitation units, we also review their demographic profile according to income level.

Keywords: Household characteristics, household headship, household type, Venezuela.

INTRODUCCIÓN

Abordar la revisión del estado de las condiciones de vida de la población amerita vincular las diversas dimensiones para su evaluación, considerando como unidad de análisis tanto a las personas como a los hogares que conforman. En ese sentido, avanzar en un mayor conocimiento de los hogares venezolanos, frente a la desafiante y persistente situación de crisis social y económica que se experimenta en el país, resulta una actividad pertinente en el interés de contribuir a obtener una imagen más cercana a la realidad nacional. Todo ello con la finalidad de orientar transformaciones que permitan alcanzar el bienestar general y reafirmar la importancia de estas unidades como ámbitos de intervención de las políticas públicas y programas sociales específicos, dirigidos a ciertos subgrupos poblacionales, entre ellos los niños, los jóvenes, las personas mayores y las mujeres.

En ese orden, el objetivo de este artículo es presentar una descripción de las principales características de los hogares en Venezuela desde una perspectiva demográfica, con énfasis en los siguientes aspectos: el perfil básico de las personas reconocidas como responsables de la jefatura de los hogares, el tamaño y las pautas de estructuración de estas unidades de convivencia de acuerdo a las relaciones de parentesco entre sus miembros y en atención a su composición generacional; igualmente, se examina la configuración de aquellos hogares que han tenido la experiencia reciente de la emigración internacional de algunos de sus integrantes, con el propósito de verificar sus rasgos y diferencias, visto el intenso proceso migratorio que ha observado el país en el último lustro en el contexto de profundización de la crisis.

Las características de los hogares que se revisan son expresión de los cambios ocurridos en los tres componentes en la dinámica poblacional (la fecundidad, la mortalidad y la migración), a la par de las tendencias que muestran los patrones de formación y disolución de las parejas conyugales. Los factores de orden cultural, así como las condiciones económicas y sociales también ejercen su influencia, de tal modo que la conformación y tamaño de estas unidades que se observan en un momento dado, reflejan –además– la respuesta de la población para adaptarse a los cambios y deterioro de las condiciones de vida. Por último, se revisa el perfil demográfico de estas unidades según el ingreso que perciben, a fin obtener una aproximación a la manifestación de factores de tipo socioeconómico a nivel de los hogares en el actual contexto país.

Para realizar esta descripción se utilizó fundamentalmente como fuente la Encuesta Nacional de Condiciones de Vida levantada en el año 2021 (ENCOVI 2021), al permitir un acercamiento actualizado a las situaciones que revelan los hogares venezolanos. Los resultados obtenidos se confrontaron con los reportados por ediciones previas de la ENCOVI y otras fuentes de datos de alcance nacional, para verificar en qué medida se han venido registrando transformaciones en estas unidades. De igual forma, se procedió a comparar algunos de los indicadores generados con los mostrados por otros países de la región latinoamericana.

1. LA DINÁMICA DEMOGRÁFICA Y SU MANIFESTACIÓN A NIVEL DE LOS HOGARES

Los componentes de la dinámica demográfica forman parte del conjunto de factores que influyen en el tamaño y configuración de los hogares, aspectos que a su vez se definen como las características demográficas de estas unidades domésticas. Las tendencias en los niveles de fecundidad se verifican en el tamaño de los grupos familiares en los hogares, y establecen el diferencial según la importancia de la representación de niños y jóvenes. Conjuntamente, las progresivas ganancias en la sobrevivencia de la población se manifiestan en la presencia más prolongada del conjunto de miembros del hogar; lo que lleva a combinar un mayor número de generaciones corresidentes (los llamados hogares multigeneracionales), aparte de propiciar un incremento de unidades conformadas exclusivamente por personas mayores (solo con su pareja o formando hogares unipersonales).

Las pautas nupciales asimismo influyen en el ritmo de formación de los hogares y en su reconfiguración. Una menor propensión a contraer uniones conyugales o su dilación afecta la constitución de nuevos hogares. La ruptura de las parejas modifica la estructura y el tamaño al favorecer el aumento de unidades de tipo monoparental, unipersonal e incluso de aquellas catalogadas como extensas, para luego posiblemente pasar a formar otro hogar, pero esta vez de “familia reconstruida”, en la cual al menos un hijo pertenece a la unión anterior de alguno de los cónyuges.

Adicionalmente, la migración, tanto interna como internacional, puede jugar un papel relevante en la formación y transformación de los hogares dependiendo de su intensidad y continuidad. Las unidades con miembros emigrantes tenderían a tornarse unipersonales, monoparentales o menos complejas en su configuración, con cambios en los roles de sus miembros, mientras que algunos de ellos pueden pasar a ser allegados en otros hogares. De modo que se afectarían las características de la jefatura, el tipo de hogar, la configuración según la edad de sus integrantes y el tamaño, así como pudiera influir en el ritmo de creación de los nuevos hogares. En tanto que este fenómeno en contrapartida propiciaría en el lugar de destino el aumento del número de unidades de residencia o una mayor reconfiguración de los existentes.

Venezuela ha experimentado importantes transformaciones demográficas por la evolución de los niveles de fecundidad y mortalidad alcanzados. Los cambios en el comportamiento reproductivo de la población se han expresado en la reducción progresiva del tamaño final de la familia. A inicios de los años 70 la tasa global de fecundidad se ubicaba en torno a 4,9 hijos en promedio; al término de los años 90, las mujeres tenían 2 hijos menos (INE, 2005); mientras que para el quinquenio 2010-2015 este indicador se estimó en 2,4 hijos por mujer y en 2,3 para el quinquenio siguiente, 2015-2020 (CEPAL, 2020). A nivel de los hogares esta tendencia de la fecundidad se evidencia por las variaciones de la contribución de los hijos a su tamaño: el censo de 1971 reportaba que los hogares tenían en promedio 5,7 miembros y el aporte de hijos residentes llegaba a 3,0 (Freitez *et al.*, 2006). En 2011, la última investigación censal daba cuenta de hogares mucho más pequeños, con 1,9 miembros menos, para reducirse la participación de los hijos a 1,5 en promedio.

Las ganancias en la probabilidad de sobrevivencia de la población se registraron de manera sostenida desde mediados del siglo pasado. En 1970 la esperanza de vida al nacimiento se ubicaba en 66,2 años para aumentar a 71,8 años a inicios de este nuevo siglo (INE, 2005), mientras que llegaría a 72,1 años para el periodo 2015-2020 según estimaciones recientes (CEPAL, 2020). Una vida más prolongada junto a la reducción de la fecundidad se evidencia en un paulatino envejecimiento poblacional, que en los hogares se refleja en el aumento de la proporción de aquellos con miembros adultos mayores, conviviendo con su mismo núcleo familiar o con otros parientes o más bien engrosando el número de hogares unipersonales. En este sentido, los censos nacionales de población han dado cuenta de la importancia que han adquirido estas unidades con personas de 60 años y más, variando de 22 % a 26 % entre los años 1980 y 2011 (United Nations, 2019).

Por otra parte, ha sido notable el nivel de disolución de las parejas conyugales por divorcio o separación en el país. Al respecto, la Encuesta Demográfica de Venezuela 2010 (ENDEVE) reportaba que la tasa de disolución de una primera unión de tipo legal, entre las mujeres de 15 a 44 años, arribaba a 30 % y se incrementaba a 41 % entre aquellas con unión consensual (Di Brienza, 2019). Según la ENCOVI 2021, por cada 100 hombres unidos o casados de 15 años y más, 18 se encontraban separados o divorciados, mientras que esta relación se elevaba a 28 entre las mujeres en esas mismas edades. Este nivel de interrupción de las uniones junto a la importancia del grupo de mujeres con hijos que permanecen solteras y el diferencial en la esperanza de vida, han contribuido a una creciente conformación de hogares monoparentales y extensos encabezados por mujeres (Freitez *et al.*, 2006; Ponce y Di Brienza, 2012).

Acerca de la migración, se ha destacado ampliamente cómo Venezuela pasó de ser un país receptor de migrantes a un país expulsor de su población. Luego de dos olas migratorias –en los años 50 y 70 del siglo pasado– con importante impacto en términos demográficos, socioeconómicos y culturales, el país comienza a partir de los años 80 a cambiar su patrón migratorio. En la última década, en el marco de la intensificación de la crítica situación social y económica, el país experimenta a la par una crisis migratoria sin precedente. Según reportes de la Organización Internacional para las Migraciones (OIM), a finales de 2019 el *stock* de venezolanos en el mundo alcanzaba casi 4,5 millones (Freitez, 2020), llegando a poco más de 5 millones para el año 2020, según refiere esta misma fuente (Observatorio Venezolano de Migración, OVM).

Dado este intenso proceso migratorio que se experimenta, mediante la ENCOVI, se ha buscado identificar las características de aquellos hogares donde algún miembro emigró al exterior en el transcurso de los cinco años previos al estudio. Al respecto, los resultados de la edición de 2018 han informado que en aquellas unidades de residencia donde se ha experimentado la migración, se ven incrementados los hogares monoparentales encabezados por mujeres, aumenta la jefatura a cargo de personas de más edad y tienen una representación algo más destacable de miembros pertenecientes al grupo de los adultos mayores (OVM, 2019).

No obstante estas evidencias, se entiende que la influencia de los componentes de cambio demográfico a nivel de los hogares puede ocurrir simultáneamente, de manera que tenderían inclusive a neutralizarse, así como ciertos efectos

puede verse contrarrestados por factores de orden cultural, económico y social. Situaciones caracterizadas por la falta de acceso a las viviendas limitan la formación de hogares independientes y más bien contribuyen a la reconfiguración de los existentes; las restricciones económicas motivan la decisión de los individuos a convivir con sus parientes como allegados o pueden conformar nuevos arreglos residenciales no familiares para compartir recursos. Los requerimientos de apoyo doméstico o de cuidado de algún miembro de la familia también lleva a cambiar la composición del hogar por la adición de los responsables de esta función (regreso de hijos, convivencia con nietos u otros parientes). De ahí que dilucidar las implicaciones específicas de la dinámica demográfica a nivel de los hogares y analizar su configuración reviste cierta complejidad por la información requerida, más de corte longitudinal que transversal (Yépez-Martínez, 2011).

Con las fuentes de información recientes disponibles en el país, solo es posible realizar un análisis transversal de los hogares. Aun reconociendo esta limitación, no deja de ser importante buscar avanzar en el estudio de estas unidades de convivencia e identificar determinadas consecuencias de las transformaciones que experimentan, a fin de progresar en el diseño y adaptación de las políticas para afrontarlas. En tal sentido, en los puntos que siguen, se pretende contribuir a la actualización del conocimiento sobre los hogares venezolanos con énfasis en una serie de características demográficas, definidas a partir de las huellas dejadas por las tendencias de las variables relacionadas con la dinámica poblacional. Además, se trata de verificar las diferencias que se presentan de acuerdo con la condición socioeconómica de los miembros de las unidades, con la intención de lograr una aproximación a la manifestación de su influencia, en el complejo contexto que ha distinguido al país desde la última década.

2. FUENTES E INDICADORES

Para llevar a cabo la descripción de los hogares planteada, se utilizó fundamentalmente como fuente de datos la Encuesta Nacional de Condiciones de Vida levantada en el año 2021 (ENCOVI 2021). La ENCOVI es una encuesta multitemática de cobertura nacional que se realiza con periodicidad anual desde el año 2014, con el objetivo producir información que permita conocer las condiciones de vida de la población venezolana, dar cuenta de las disparidades socioeconómicas y de los principales problemas que vulneran sus derechos¹. La edición del año 2021 fue realizada entre los meses de febrero y abril de ese año con un tamaño de muestra que ascendió a 13 955 hogares (Proyecto ENCOVI, 2021). Para verificar en qué medidas se han registrado transformaciones en los hogares, se confrontaron los resultados con los reportados por ediciones previas de la ENCOVI y por otras fuentes de datos de alcance nacional, tales como los censos de población y vivienda y la Encuesta de Hogares por Muestra, operaciones estadísticas a cargo del Instituto Nacional de Estadística (INE). Asimismo, se procedió a comparar algunos de los indicadores con los

¹ Esta investigación en el presente es coordinada y realizada por el Instituto de Investigaciones Económicas y Sociales (IIES) de la Universidad Católica Andrés Bello (UCAB). Para más información sobre la ENCOVI, consultar: Proyecto ENCOVI: <https://www.proyectoencovi.com>.

mostrados por países de la región latinoamericana, según se informa en la base de datos en línea CEPALSTAT de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL).

En cuanto al concepto de “hogar” y de “jefe/a de hogar”, la ENCOVI emplea los establecidos por el Sistema Estadístico Nacional (SEN) para el levantamiento de los censos de población y de las encuestas a los hogares. De acuerdo con esto, se define el “hogar” como unidad doméstica (de producción y consumo), lo que exige que las personas que lo conforman (con o sin vínculos familiares) ocupen habitualmente la misma vivienda, compartan servicios y mantengan un presupuesto común para la compra de alimentos. Para identificar al “jefe” o “jefa” del hogar, se indaga por aquella persona reconocida como tal por los miembros de ese hogar, bien sea por razones de autoridad, parentesco, edad o dependencia económica².

Se consideran para el análisis las siguientes características demográficas de los hogares: perfil de las personas reconocidas en el rol de jefe de hogar según su sexo, edad y situación conyugal; el tamaño y configuración de los hogares de acuerdo con las relaciones de parentesco entre sus miembros y su composición generacional, así como se revisan estas características según el nivel de ingreso del hogar (Recuadro 1). Además, al permitir la ENCOVI 2021 identificar a los hogares en los que algún miembro emigró en el transcurso de los 5 años previos a la entrevista (2016-2021), otro de los aspectos que se revisan refiere los rasgos demográficos básicos de estos hogares en comparación con aquellos que no reportan haber tenido esta experiencia migratoria reciente.

Recuadro 1

Tipología de los hogares según su estructura

Se consideran los siguientes tipos de hogar atendiendo a la relación de parentesco con el jefe del hogar:

- *Unipersonal*: formado por una persona que vive sola en la totalidad o parte de una vivienda.
- *Pareja sin hijos*: hogar con núcleo familiar formado por un matrimonio o unión sin hijos residentes.
- *Nuclear completo*: hogar con núcleo familiar formado por un matrimonio o unión con uno o más hijos residentes.
- *Nuclear incompleto*: hogar con núcleo familiar formado por el padre o la madre y uno o más hijos residentes.
- *Extenso*: hogar compuesto por un núcleo familiar principal y otros parientes, o por personas que son parientes, pero no forman núcleo.
- *Compuesto*: hogar conformado por una familia nuclear o extensa más otras personas no emparentadas con el jefe del hogar, se incluye en esta categoría a las personas que viven juntas sin relación de parentesco.

Tipología de los hogares según composición generacional

Los hogares se clasifican según la representación de miembros pertenecientes a los siguientes tres grandes grupos de edad: niños de 0 a 14 años, personas de 15 a 59 años y personas mayores con 60 años o más.

Las categorías se definen como siguen:

- *Multigeneracional*: hogar formado por niños menores de 15 años, personas entre 15 y 59 años y además por personas mayores de 60 años o más.
- *Sin generación intermedia*: hogar formado por niños menores de 15 años con personas mayores de 60 años y más.
- *Sin personas mayores*: hogar formado por niños menores de 15 años y personas entre 15 y 59 años.
- *Sin niños*: hogar formado por personas entre 15 y 59 años y personas mayores de 60 años o más.
- *Solo generación intermedia*: hogar formado por personas entre 15 y 59 años.
- *Solo personas mayores*: hogar formado por personas mayores de 60 años o más.

² Véase: UCAB-ENCOVI. *Capacitación de encuestadores y supervisores. ENCOVI 2021*. Marzo 2021.

Esta tipología es una adaptación de la propuesta por Rico, M. y Maldonado, C. (2011). “¿Qué muestra la evolución de los hogares sobre la evolución de las familias en América Latina?”. En: Rico, M. y Maldonado, C (Editores). *Las familias latinoamericanas interrogadas. Hacia la articulación del diagnóstico, la legislación y las políticas*. Series Seminarios y Conferencias n.º 193. Santiago de Chile: CEPAL-División de Desarrollo Social, pp. 25-41.

Distribución de los hogares según quintil de ingresos

Esta variable fue creada por los responsables del Proyecto ENCOVI. Para definir el ingreso del hogar se tomó en cuenta el ingreso laboral total (monetario y no monetario) y los ingresos no laborales, incluidos bonos y transferencias públicas, pensiones y jubilaciones, otros ingresos del exterior y remesas. Adicionalmente, se calculó la renta imputada la cual fue agregada en la consolidación de los ingresos totales. Para determinar la distribución de los hogares según quintil de ingreso se calculó el ingreso per cápita.

Para más detalles, véase: Proyecto ENCOVI (2021). *Encuesta Nacional de Condiciones de Vida 2021. Documento Técnico*. <https://www.proyectoencovi.com>.

3. LA JEFATURA DE LOS HOGARES

Atendiendo al sexo de la persona reconocida como responsable de la jefatura del hogar, se ha destacado el progresivo incremento de las mujeres en este rol en los distintos países de América Latina y el Caribe (Rico y Maldonado, 2011; Ullmann *et al.*, 2014; Arriagada, 2016). Desde una perspectiva demográfica, esta tendencia se ha explicado por el hecho de una mayor propensión a la disolución de uniones conyugales y por el avance del envejecimiento poblacional, caracterizado por la predominancia de las mujeres a causa de su mayor esperanza de vida. Adicionalmente, las mujeres en condición de separadas, divorciadas o viudas son menos proclives que los hombres a formar una nueva pareja conyugal (ONU-Mujeres, 2019). Por su parte, la migración, tanto interna como internacional, ha tenido efectos en algunos países por la partida del cónyuge y la consiguiente reconfiguración de los núcleos familiares (Nathan y Paredes, 2012; ONU-Mujeres, 2019).

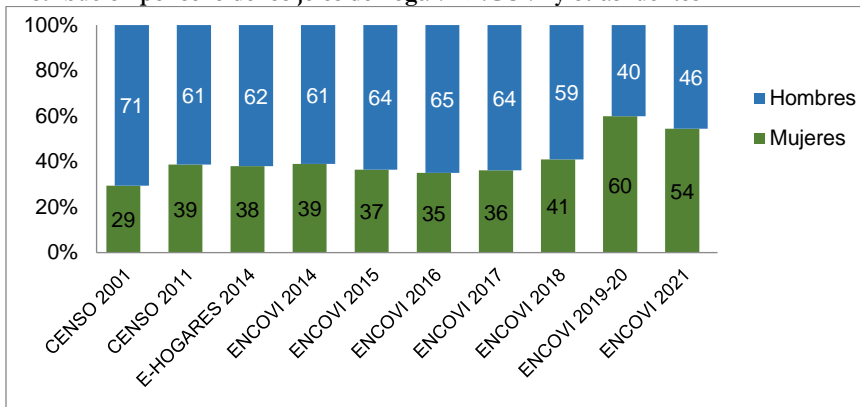
No menos importante es la influencia de los factores socioeconómicos y culturales en la expansión de la jefatura femenina. Entre ellos, la mayor autonomía que han adquirido las mujeres como consecuencia de su participación en el espacio laboral y en el sistema educativo, permitiéndoles mayor independencia económica para poder elegir y mantener un hogar aparte (Arriagada, 2009); así como las implicaciones que ha podido tener la consolidación de valores y comportamientos posmodernos, propiciando cambios en las relaciones de género, junto a la persistencia de ciertas pautas culturales que han distinguido particularmente a países caribeños (Nathan y Paredes, 2012).

En Venezuela, la jefatura femenina ha registrado un importante aumento en las últimas dos décadas. Como se verifica en el Gráfico 1, el censo de población de 2011 indicaba que alrededor de 2 de cada 5 de los hogares era encabezado por una mujer, lo que representaba una variación de 10 puntos porcentuales en comparación con el valor reportado por el censo 2001. Por su parte, los resultados de las ediciones de la ENCOVI correspondientes a los años 2014 a 2017, han informado niveles muy cercanos. Sin embargo, a partir de 2018 se vuelve más notable la presencia de las mujeres reconocidas en este rol, al punto que la ENCOVI 2019-2020 señaló que más de la mitad de los hogares del país estaban jefaturados por ellas.

Conforme a los resultados que entrega la ENCOVI 2021, se constata asimismo que las mujeres superan a los hombres en la posición de jefatura, 54 % (Gráfico 1). Esta mayor presencia de mujeres en esa posición en los hogares venezolanos resalta de manera notable si se compara con lo que muestran otros países de la región latinoamericana. Según informa CEPALSTAT, con base en reportes de encuestas a los hogares levantadas en fecha próximas (2017-2019), solo los siguientes países registran porcentajes más elevados de hogares jefaturados por una mujer: Brasil (48 %), Uruguay (47 %), Chile (42 %) y Costa Rica (41 %), mientras que el promedio regional para este indicador se ubica en 39 %.

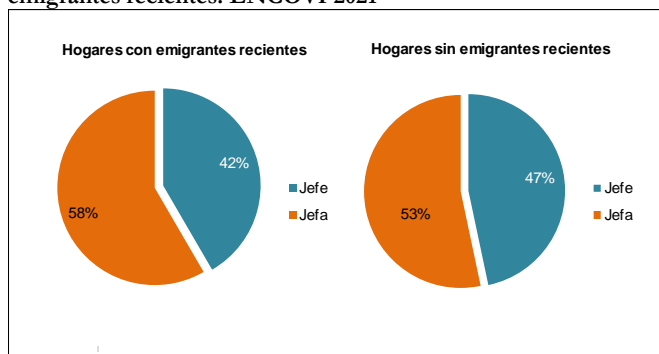
A esta expansión de la jefatura femenina en el país pudiera estar contribuyendo, en parte, el intenso proceso de emigración que se ha experimentado sobre todo en este último lustro, por los reacomodos que este proceso impone a nivel de las unidades de residencia y en el ritmo de formación de otras nuevas. Con relación a este aspecto, tal como antes se indicó, la ENCOVI permite identificar a los hogares en los que al menos un miembro emigró y compararlos con aquellos que no vivieron este proceso. No obstante, es de aclarar que solo es posible lograr cierta aproximación a las características de los hogares con migrantes debido a que, en primer lugar, no se conoce a partir de esta fuente la situación de ese hogar antes de la partida del miembro al exterior, y, en segundo lugar, solo se tiene información sobre aquellos hogares que se clasificaron con emigrantes durante el periodo de referencia. Teniendo en cuenta estas limitaciones, esta edición 2021 de la ENCOVI informa que, en efecto, luce mayor la presencia de mujeres en el rol de jefas en aquellos hogares con emigrantes, 58 % frente 53 % (Gráfico 2), resultados que ratifican lo aportado en su momento por la ENCOVI 2018 sobre este tema (OVM, 2019).

Gráfico 1
Distribución por sexo de los jefes de hogar. ENCOVI y otras fuentes



Fuente: Censos de Población 2001 y 2011 (INE, 2013); Encuesta de Hogares 2014: CEPALSTAT; procesamiento propio sobre la base de microdatos de ENCOVI 2014-2021.

Gráfico 2
Distribución por sexo de los jefes en hogares con o sin emigrantes recientes. ENCOVI 2021



Fuente: procesamiento propio sobre la base de microdatos de ENCOVI 2021.

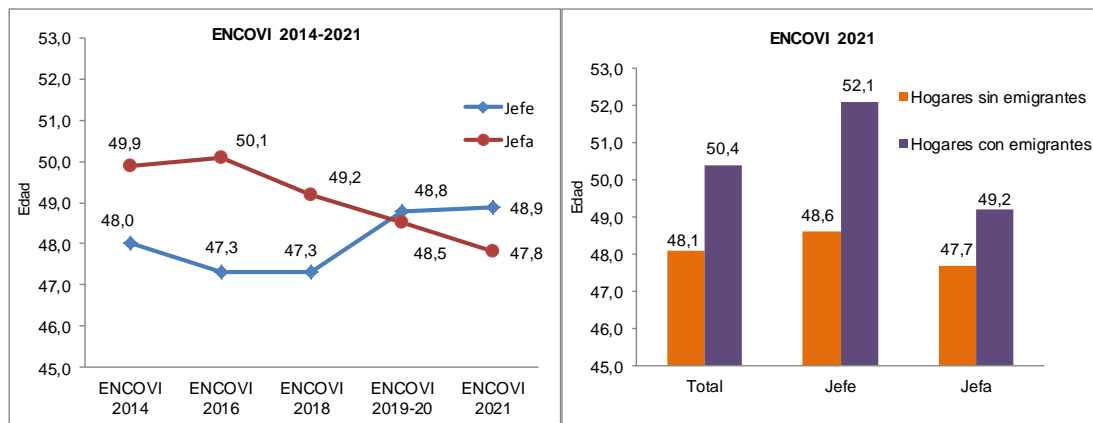
También es probable que en este mercado aumento de la feminización de la jefatura que informa esta fuente, estén influyendo simultáneamente otros factores cuyo efecto requieren ser dilucidados. Entre ellos los antes indicados: envejecimiento poblacional, interrupción de las uniones y las transformaciones que están ocurriendo en la vida de las mujeres y en las dinámicas familiares. Sin embargo, dado lo intenso del cambio en tan breve plazo, igualmente será importante considerar en qué medida pudiera estar incidiendo en la declaración de los entrevistados la regular identificación de las mujeres como “jefas de familia”, para la percepción de los beneficios correspondientes al sistema de protección social implementado por el Ejecutivo nacional. De modo que este es un aspecto que igualmente requiere ser observado con mayor atención³.

Sobre otra característica demográfica como es la edad, se evidencia la concentración de los jefes en los tramos de 25 a 59 años; en 7 de cada 10 hogares, la edad promedio de los miembros en esta posición se ubica en 48,3 años. Entre las mujeres aumenta la importancia relativa de las que tienen menos de 40 años (30 % frente a 35 %), para resultar menor su edad promedio (47,8 años), mientras que los hombres tienen cerca de un año más. Estos resultados de la ENCOVI 2021, al igual que los informados por la ENCOVI 2019-2020, muestran un perfil de jefes de hogar diferente con relación al dado a conocer por las ediciones precedentes de la encuesta (Gráfico 3), y en comparación al informado por el último censo de población (INE, 2013), al indicar cierto rejuvenecimiento de las mujeres jefas en tanto que sus pares hombres, al contrario, acusan una mayor edad.

³ A partir del año 2017, con el inicio del proceso de hiperinflación en Venezuela, el Ejecutivo nacional comienza a asignar los bonos sociales, definidos como un programa formado por distintas transferencias monetarias destinadas a la población registrada en el Carnet de la Patria (CP). El CP se define como un programa institucional para el sector social que comenzó en este mismo año, y tiene entre sus funciones registrar en su plataforma digital una variada información sobre los beneficiarios y canalizar las distintas transferencias (para detalles, véase Aponte Blank, C. (2019). Los bonos sociales: en el rumbo incierto ante el empobrecimiento. Observatorio de Programas Sociales. Transparencia Venezuela). En la práctica, la persona registrada debió reportar a los miembros de su núcleo familiar e identificar el “jefe/a de familia”, quien percibirá el beneficio según el tipo de programa (<https://www.patria.org.ve/>). De acuerdo con los resultados que al respecto informa la ENCOVI 2021, 71 % de los hogares habían recibido al menos un bono en los 12 meses previos al estudio, siendo mayor la cobertura de los denominados bonos “Hogares de la Patria” (ENCOVI-UCAB, 2021). A nivel de los hogares, un tercio se ha beneficiado de este programa en específico y son las mujeres reconocidas como jefas las que en mayor porcentaje lo declaran, 80 % vs. 20 % entre los jefes (procesamiento propio de microdatos de ENCOVI 2021).

Gráfico 3

Evolución de la edad media de los jefes de hogar y edad media de los jefes en hogares con o sin emigrantes recientes según sexo. ENCOVI 2014-2021



Fuente: procesamiento propio sobre la base de microdatos de ENCOVI 2014-2021.

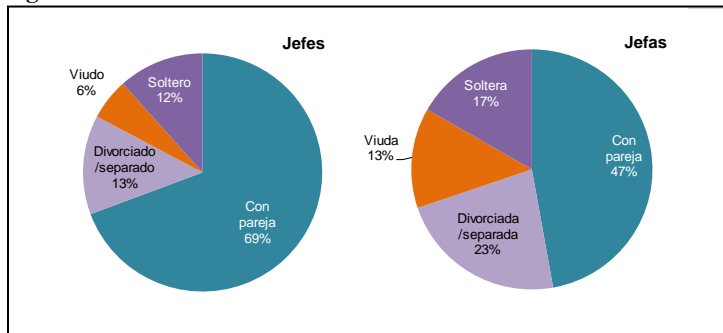
En referencia al efecto de la migración, su intensidad puede llevar a un cambio en la composición por edad de la jefatura inclusive propiciando su envejecimiento. Esto puede ocurrir por dos vías. Por una parte, es la población en edad productiva y reproductiva la que mayoritariamente emigra y esta es la que potencialmente puede formar hogares independientes al de origen. Por otra parte, la población joven emigrante que se estaban desempeñando como jefe de hogar, deben delegar a otros miembros este rol y posiblemente en parte a los que tienen mayor edad (padres, suegros, abuelos). En este sentido, la ENCOVI 2021 confirma que son los grupos en edad activa, jóvenes entre 15 y 29 años y adultos jóvenes entre 30 y 49 años, los que mayoritariamente emigraron considerando el periodo 2016-2021; 51 % y 39 % del total, respectivamente, y con una mayor predominancia del sexo masculino (132 hombres por cada 100 mujeres) (ENCOVI-UCAB, 2021).

A nivel de los hogares, esta fuente muestra la tendencia a cierto envejecimiento de la jefatura en aquellas unidades de convivencia que han experimentado la emigración reciente: en estas los jefes de ambos sexos tienen 2,3 años más que sus pares en unidades sin reporte de un proceso migratorio en el mismo periodo, pero si es hombre la diferencia en la edad se incrementa a 3,5 años (Gráfico 3). Entre los responsables de hogares con emigrantes resulta más marcado el desplazamiento hacia los grupos de adultos mayores, la concentración de aquellos de 60 años o más llega a 31 % del total, mientras que entre los no migrantes esta representación se ubica en 25 %.

En cuanto a la situación conyugal, variable que aproxima al ámbito familiar de las personas identificadas como jefes, la ENCOVI 2021 reporta que en el caso de los hombres la mayoría de los encuestados se encuentran casados o unidos (69 %), el resto se distribuye fundamentalmente entre quienes disolvieron la unión o están solteros. Entre las mujeres jefas baja a 47 % el peso de las que tienen una pareja, para pasar a ser mayor la importancia de las que están divorciadas o separadas (23 %) o enviudaron (13 %) (Gráfico 4). Estos datos, si bien pueden resultar muy gruesos, reflejan la heterogeneidad de la jefatura, así como una mayor notoriedad de las mujeres con cónyuge que se declaran

o se reconocen con esta responsabilidad, si se compara con los valores que al respecto reportaba hace dos décadas el Censo 2001 (26 %) (Freitez *et al.*, 2006), y para la última década la ENCOVI de 2017 (33 %) (Di Brienza, 2018).

Gráfico 4
Distribución de los jefes de hogar por situación conyugal según sexo. ENCOVI 2021



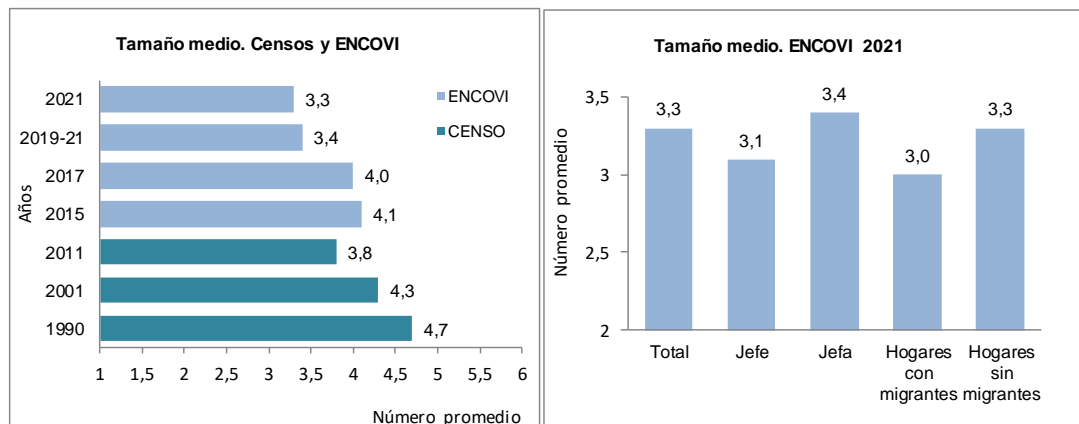
Fuente: procesamiento propio sobre la base de microdatos de ENCOVI 2021.

4. EL TAMAÑO DE LOS HOGARES

Los resultados del censo de población levantado a inicios de la década de los años 90 ubicaban en 4,7 miembros el tamaño medio de los hogares; veinte años después, el Censo 2011 daba cuenta de la reducción de un miembro en la conformación de estas unidades. En el transcurrir de esta última década los cambios demográficos (baja de la fecundidad, emigración, envejecimiento y disolución de las uniones), la disminución en el volumen poblacional (CEPAL, 2020), la tendencia que se habría dado en el ritmo de conformación de nuevos hogares y otros factores de orden socioeconómico, estarían combinándose para ocasionar una disminución de la densidad de estos. La ENCOVI 2021, al igual que la edición precedente, registra en torno a 3,3 el promedio de miembros por hogar, indicando una disminución cercana a 0,8 miembros con relación al valor reportado por las ediciones de los años 2015 y 2018 (Gráfico 5).

Como puede verse en el Gráfico 5, si el hogar reporta la emigración reciente de algunos de sus miembros, su tamaño medio se reduce a 3,0. De acuerdo con el sexo del responsable de la jefatura, se obtiene que en aquellos comandados por hombres es menor el número de personas que forman el hogar frente a sus pares mujeres (3,1 vs. 3,4 miembros). Esta distinción de género se constató igualmente en la ENCOVI 2019-2020, lo que estaría mostrando un cambio frente a lo informado por el último censo de población y por la Encuesta de Hogares por Muestreo levantada igualmente a finales de la primera década de los años 2000, fuentes según las cuales los hogares a cargo de los hombres eran los que resultaban de mayor tamaño (INE, 2013; Ponce y Di Brienza, 2012).

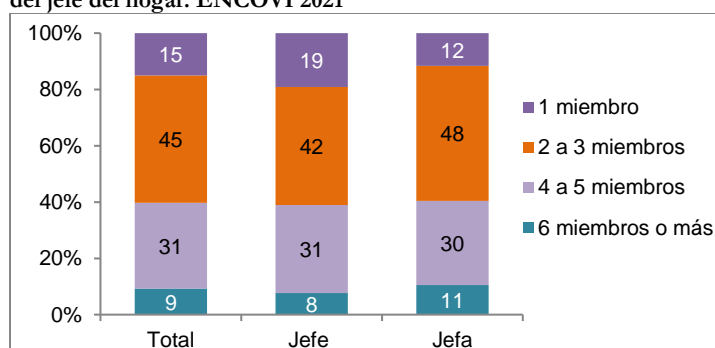
Gráfico 5
Evolución del tamaño medio de los hogares y diferencias según el sexo del jefe y condición migratoria reciente



Fuente: Censos de Población 1990-2011 (INE, 2103); procesamiento propio sobre la base de microdatos de ENCOVI 2015-2021.

Al revisar cómo se distribuyen los hogares según el número de miembros que los conforman (Gráfico 6), se observa que estas diferencias según el sexo de quien los encabeza, se dan por el reporte de un mayor número de hogares unipersonal en el caso de los hombres (19%), indicando una brecha de 7 puntos porcentuales con relación a su par femenina, mientras que en los hogares donde estas son responsables resulta mayor la importancia de los que tienen 2 o 3 miembros (48%) y es también más evidente la presencia de unidades de convivencia formadas por 6 personas o más.

Gráfico 6
Distribución de los hogares por número de miembros según el sexo del jefe del hogar. ENCOVI 2021

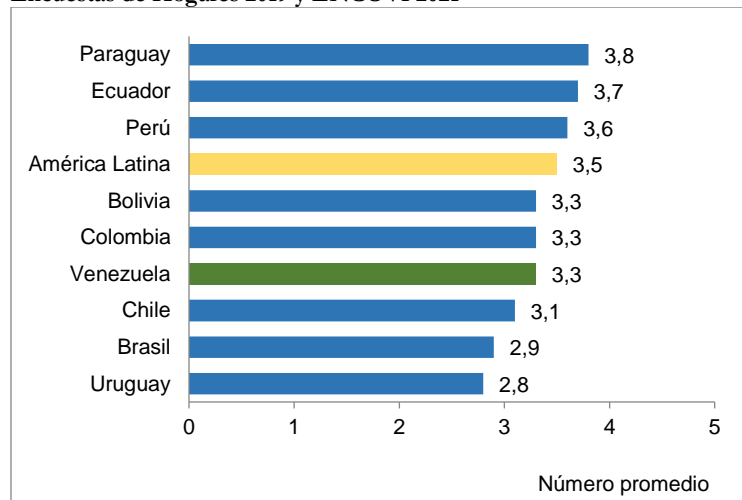


Fuente: procesamiento propio sobre la base de microdatos de ENCOVI 2021.

Para tener una referencia sobre esta característica que hoy presentan los hogares venezolanos, se compara con otros países de la región latinoamericana que se encuentran en igual o en distinta etapa de la transición demográfica, tomando en consideración sus niveles de fecundidad y mortalidad (Gráfico 7). Sobre ello se puede apreciar que el país, con el tamaño de hogar que informa la ENCOVI 2021, se ubica por debajo del promedio regional (de 3,5 miembros), coincidiendo con los valores que acusan Colombia y Bolivia, pero observa un hogar con un número mayor de

integrantes si se compara con otros países como Brasil y Uruguay, que se encuentran en una etapa más avanzada, con una fecundidad por debajo del nivel reemplazo generacional.

Gráfico 7
Tamaño medio de los hogares en países suramericanos seleccionados.
Encuestas de Hogares 2019 y ENCOVI 2021



Nota: La información de Chile corresponde al año 2017.

Fuente: elaborado con base en CEPALSTAT-Banco de Datos de Encuestas de Hogares (BADEHOG); Venezuela: procesamiento propio sobre la base de microdatos de ENCOVI 2021.

5. ESTRUCTURA DE LOS HOGARES

En la revisión de los hogares según su estructura en función al parentesco de sus integrantes con el jefe del hogar (Cuadro 1), se puede constatar que las unidades de tipo nuclear siguen siendo predominantes en el país, sobre el 50 % del conjunto. Sin embargo, a lo interno de estos hogares familiares se observan dos aspectos a resaltar. En primer lugar, la importancia de los monoparentales, alrededor de 1 de cada 4 del total de los nucleares tiene esta configuración y con aumento de su relevancia según apuntan las dos últimas ediciones de la ENCOVI (en torno a 15 % del total); en segundo lugar, se evidencia el ascenso de los hogares conformados por las parejas sin hijos, los cuales pueden corresponder a jóvenes que inician una vida conyugal, a parejas que aún postergan la maternidad/paternidad y a personas mayores que quedan solas luego de la emancipación de los hijos, los llamados “hogares de nidos vacíos”, más vinculado con el envejecimiento poblacional, pero también con los patrones migratorios, en particular por partida de los hijos opta por emigrar (Pellegrino y Koolhaas, 2008).

Cabe también señalar que continúa la pérdida de importancia de los hogares de tipo compuesto, frente a lo que indicaban los resultados censales décadas atrás, evidenciando otros de los cambios a destacar en la evolución de los hogares venezolanos (Yépez-Martínez, 2011). En la actualidad, es poco frecuente que se comparta la residencia con personas “no parientes”, estén o no presentes otros familiares del jefe del hogar. Al respecto, la ENCOVI 2021

informa que apenas podría llegar a 1 % la representación de este tipo de estructura, mientras que son los hogares unipersonales los que están cobrado progresivamente mayor significancia, para llegar a 15 % su representación⁴.

Cuadro 1
Distribución de los hogares según tipo de estructura. ENCOVI y otras fuentes

Tipo de hogar	CENSO	CENSO	EH	CENSO	EH	ENCOVI	ENCOVI	ENCOVI
	1990	2001	2009	2011	2014	2017	2019-2020	2021
Hogar Unipersonal	6,8	7,6	7,8	13,5	9,4	4,6	13,8	15,1
Hogar Nuclear	54,5	55,3	54,4	54,5	54,8	54,2	52,6	58,5
Pareja sola	-	-	6,1	-	6,6	6,6	10,9	11,1
Nuclear completo	-	-	38,2	-	35,4	36,1	26,8	31,6
Nuclear incompleto	-	-	10,1	-	12,8	11,5	15,0	15,8
Hogar Extenso	26,7	33,6	35,7	29,5	33,8	38,7	32,4	25,6
Hogar Compuesto	12,0	3,6	1,6	2,6	1,7	2,5	1,2	,8
Total	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0

Fuente: Censos de Población 1990- 2011 (INE, 2013); Encuesta de Hogares: 2009 (Ponce y Di Brienza, 2012), 2014 CEPALSTAT; procesamiento propio sobre la base de microdatos de ENCOVI 2017-2021.

Tal como se puede observar en el Cuadro 2, los hombres en mayor medida siguen jefaturando los hogares de núcleos biparentales (38 % vs. 26 %) y aquellos donde solo viven con la pareja (15 % vs. 8 %). En tanto que encabezar hogares extensos se mantiene como un rasgo distintivo de las mujeres jefas en el país (29 % vs. 22 %), al igual que son ellas las que mayoritariamente continúan conformando hogares solas con sus hijos (25 % vs. 5 %). No obstante, ahora destaca la mayor presencia de hogares de núcleos completos entre las mujeres. En referencia al tamaño de estos hogares (Gráfico 8), se tiene que sube a 4,0 el número promedio de miembros si es de tipo nuclear completo, y llega a 4,1 si están a cargo de una mujer; los hogares extensos o compuestos se caracterizan por su mayor tamaño sin mostrar diferencias según al sexo del responsable (4,4 en promedio), en tanto que los hogares monoparentales son los más pequeños en el conjunto (2,8 miembros) y más si la jefatura es masculina (2,5).

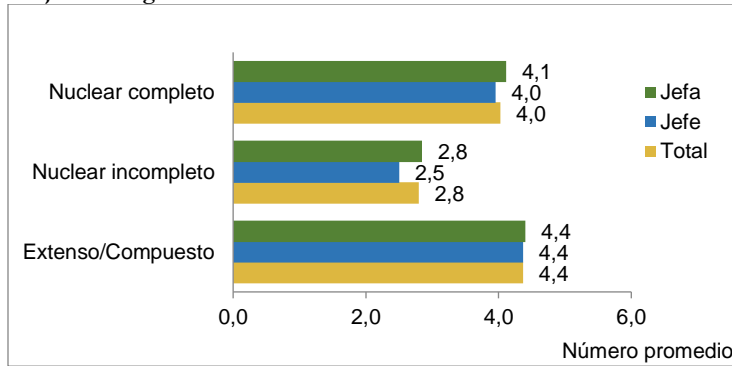
Cuadro 2
Distribución de los hogares por sexo del jefe según tipo de estructura. ENCOVI y Censo 2011

Tipo de hogar	CENSO 2011		ENCOVI 2017		ENCOVI 2019-20		ENCOVI 2021	
	Jefe	Jefa	Jefe	Jefa	Jefe	Jefa	Jefe	Jefa
Hogar Unipersonal	15,0	11,0	5,2	3,6	17,4	11,4	19,2	11,6
Hogar Nuclear	58,7	47,8	59,8	44,1	54,5	51,3	57,9	59,0
Pareja sola	-	-	8,7	2,8	15,2	7,9	14,6	8,2
Nuclear completo	-	-	48,5	14,2	33,8	22,0	38,3	25,9
Nuclear incompleto	-	-	2,6	27,1	5,4	21,4	5,0	25,0
Hogar Extenso	24,0	38,3	32,3	50,2	26,8	36,2	21,9	28,7
Hogar Compuesto	2,3	2,9	2,7	2,1	1,3	1,1	1,0	0,7
Total	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0

Fuente: Censos de Población 2011: <http://www.redatam.ine.gob.ve>; procesamiento propio sobre la base de microdatos de ENCOVI 2017-2021.

⁴ Es de notar que en la ENCOVI 2017 los hogares unipersonales pudieran estar subrepresentados, visto que los dos recientes levantamientos de la encuesta arrojan resultados conforme a la tendencia señalada por el último censo de población y la Encuesta de Hogares por Muestreo (cuadro 1).

Gráfico 8
Tamaño medio de los hogares por tipo de estructura según sexo del jefe de hogar. ENCOVI 2021



Fuente: procesamiento propio sobre la base de microdatos de ENCOVI 2021.

La edad de las personas reconocidas como jefas en cada categoría de hogar también muestra diferencias relacionadas con las características de género (Cuadro 3). En los de tipo unipersonal correspondiente a los hombres hay mayor representación de los grupos que tienen entre 25 y 44 años, en tanto que entre las mujeres que viven solas el peso de estas edades es mucho menor (13 %), para aumentar a poco más de la mitad la porción de las que alcanzan 60 años o más. Sube a 58,4 años la edad promedio de estas jefas, siendo así los hogares más envejecidos.

Con relación a los hogares conformados por parejas solas destaca el hecho de una contribución más distribuida de los jefes en los distintos grupos de edad a partir de los 24 años, dando cuenta de distintas situaciones para su conformación (hogares de jóvenes y nidos vacíos), siendo la edad promedio mayor entre los hombres (52,3 vs. 49,6 años). Se verifica asimismo que los hogares familiares nucleares con hijos corresidentes son encabezados por personas más jóvenes: el 60 % de los hombres y el 76 % de las mujeres en el rol de jefes tienen menos de 45 años, por lo que la edad media en estas unidades baja a 42,3 y a 37,6 años, respectivamente.

Cuadro 3
Distribución de los hogares por grupos de edad del jefe según sexo y tipo de estructura. ENCOVI 2021

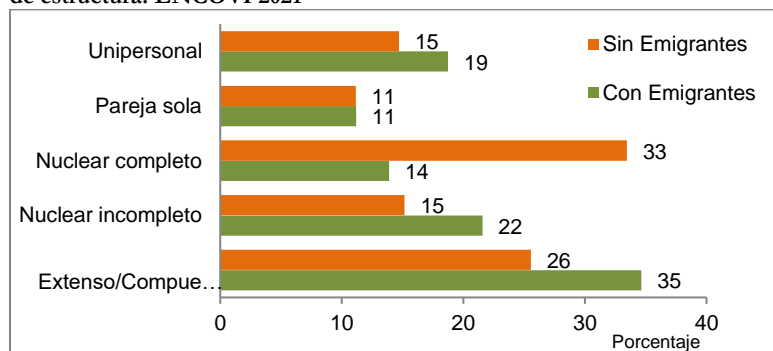
Sexo de Jefe y tipo de hogar	Grupos de edad				Edad media
	15-24	25-44	45-59	60 y mas	
Jefe					
Unipersonal	3,7	26,5	32,1	37,6	52,8
Pareja sola	5,1	26,4	31,6	36,9	52,3
Nuclear completo	2,6	57,0	31,2	9,2	42,9
Nuclear incompleto	0,0	30,4	38,1	31,5	53,5
Extenso/Compuesto	3,0	25,8	36,9	34,3	52,5
Jefa					
Unipersonal	3,2	12,9	32,3	51,5	58,4
Pareja sola	8,2	25,9	39,2	26,7	49,6
Nuclear completo	9,3	67,0	20,0	3,7	37,6
Nuclear incompleto	5,0	45,9	28,0	21,1	46,6
Extenso/Compuesto	2,7	24,4	37,9	35,1	53,2

Fuente: procesamiento propio sobre la base de microdatos de ENCOVI 2021.

De igual manera, los hogares monoparentales se distinguen por la importancia que tienen las jefas en esos mismos tramos de edad (51 %), mientras que las que tienen 60 años o más representan el 21 %, por ello la edad media en esta estructura es también de la más baja (46,6 años). En los hogares de tipo extenso y compuesto, se vuelve a observar una distribución más amplia de los jefes en los distintos grupos sobre los 24 años, indicando una variedad de configuraciones a lo interno de estos hogares que en su gran mayoría son familiares, para llegar a reconocer en la jefatura a miembros de distintas generaciones: el padre o la madre, hijo/a, hermano/a, abuelo/a o nieto/a. Entre ellos, la edad de los jefes de ambos sexos es muy próxima, se ubica en torno a 53 años en promedio.

Acerca del tipo de estructura de los hogares vinculados al proceso migratorio, la ENCOVI 2021 permite observar los siguientes rasgos distintivos: primero, que en aquellos hogares con emigrantes recientes se registra una mayor incidencia de los unipersonales, (19 % vs. 15 %); segundo, resulta mucho menor la representación de los hogares nucleares biparentales con hijos, para verse incrementada la presencia de la monoparentalidad (22 % vs. 15 %); y tercero, destaca la convivencia en hogares extensos (35 % vs. 26 %) (Gráfico 9). De acuerdo con el sexo de quien encabeza el hogar, se muestran un aumento en la importancia relativa de los núcleos monoparentales entre las jefas (33 % frente a 24 %), en tanto que en aquellos de jefatura masculina cobra más relevancia los conformados solamente por una pareja conyugal (17 % frente a 14 %) (Gráfico 10),

Gráfico 9
Distribución de los hogares con o sin emigrantes recientes según tipo de estructura. ENCOVI 2021

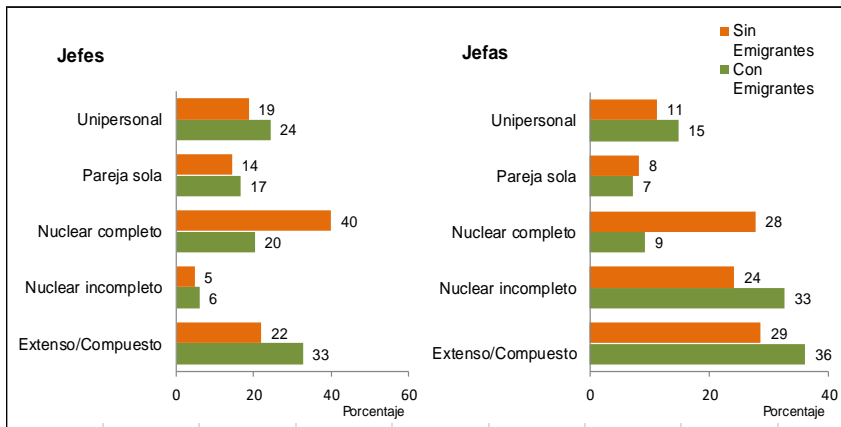


Fuente: procesamiento propio sobre la base de microdatos de ENCOVI 2021.

Estos resultados se alinean con el perfil de los hogares con emigrantes recientes reportados a partir de la ENCOVI 2018; aún con las diferencias registradas en el peso relativa de cada tipo (OVM, 2019). Asimismo, coincide con las reconfiguraciones observadas en otros países de la región que han tenido la experiencia de una intensa emigración internacional, tal como el caso de México y Uruguay. Aparte del fomento de la jefatura femenina y el incremento de la monoparentalidad, se ha visto engrosar a los hogares de tipo extenso. Esto por efecto del regreso de la pareja del emigrante a su hogar de origen y, si se trata de la partida de ambos padres, por la adhesión de los hijos a hogares con abuelos, hermanos u otros parientes, propiciando nuevos arreglos residenciales (CONAPO, 2012). La emigración fundamentalmente de la población joven ha llevado de igual manera al aumento de hogares de nucleares biparentales sin hijos (Pellegrino y Koolhaas, 2008).

Sobre la evolución global del tipo de estructura de los hogares, se ha destacado que el contexto de la región latinoamericana, independientemente del nivel de desarrollo económico de los países y la fase del proceso de la transición demográfica en la cual se ubiquen, se ha producido una caída en la representación de los núcleos biparentales, mientras que ha sido creciente la importancia que han cobrado los hogares unipersonales y biparentales sin hijos, junto al aumento de la presencia de los hogares monoparentales encabezados por mujeres (Rico y Maldonado, 2011; Ullmann *et al.*, 2014).

Gráfico 10
Distribución de los hogares con o sin emigrantes recientes por tipo de estructura según sexo del jefe del hogar. ENCOVI 2021



Fuente: procesamiento propio sobre la base de microdatos de ENCOVI 2021.

Con base en la información correspondiente a fechas cercanas a la ENCOVI 2021, en el Cuadro 4 se presenta la distribución de los hogares según tipo de estructura para el mismo grupo de países antes seleccionados. Tal como se puede observar con relación al peso relativo de los hogares unipersonales, los valores que registra Venezuela son muy similares a los que presenta en promedio la región y próximo al nivel que muestra Chile, mayor que países como Perú o Ecuador y menor que Bolivia o Uruguay. Lo que sí resalta es el porcentaje de los núcleos monoparentales que se reporta según la ENCOVI (15,8 %), al superar el promedio regional y solo parecido nuevamente a un país como Chile. Los hogares de tipo extensos continúan siendo significantes en la mayoría de los países que se revisan, pero, aun así, Venezuela junto a Ecuador son los que parecen tener una representación algo mayor de estas unidades de residencia.

Cuadro 4
Distribución de los hogares según tipo de estructura en países suramericanos seleccionados
Encuestas de Hogares 2019 y ENCOVI 2021

Países	Biparental		Biparental sin hijo(s)	Monoparental	Extenso	Compuesto/ Sin núcleo		Total
	Unipersonal	con hijo(s)				Sin núcleo	Total	
Brasil	16,3	33,2	17,4	11,5	21,0	0,7	100,0	
Bolivia	17,2	41,8	12,1	12,9	15,7	0,3	100,0	
Chile	15,4	30,2	14,0	14,9	23,4	2,1	100,0	
Colombia	16,3	32,5	9,9	13,4	23,4	4,4	100,0	
Ecuador	12,8	35,9	9,4	12,6	26,6	2,8	100,0	
Perú	13,2	39,1	10,3	12,0	23,8	1,6	100,0	
Uruguay	18,6	34,6	18,4	13,1	13,7	1,7	100,0	
Venezuela	15,1	31,6	11,1	15,8	25,6	0,8	100,0	
América Latina	14,6	35,5	13,4	12,1	23,0	1,4	100,0	

Nota: La información de Chile corresponde al año 2017.

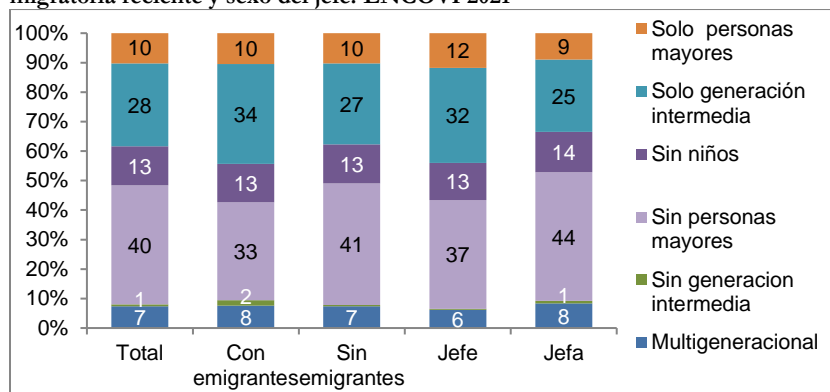
Fuente: elaborado con base en CEPALSTAT- Banco de Datos de Encuestas de Hogares (BADEHOG); Venezuela: procesamiento propio sobre la base de microdatos de ENCOVI 2021.

6. COMPOSICIÓN DEMOGRÁFICA DE LOS HOGARES

La composición de los hogares de acuerdo con la edad de sus miembros ofrece una aproximación al nivel de dependencia en estas unidades domésticas, según la importancia de la presencia de niños, personas mayores y grupo de integrantes en edades potencialmente productiva. Asimismo, esta tipificación de los hogares acerca a los momentos de su ciclo de vida, signados por demandas sociales y económicas muy diferenciadas. En ese orden, a partir de esta clasificación se obtuvo que el 40 % de los hogares en Venezuela están conformados por niños y miembros de generaciones intermedias, mientras que en el 28 % del total conviven solamente miembros pertenecientes a este último grupo generacional; les siguen los hogares “sin niños” (13 %) y los formados solo por personas mayores (10 %); los de tipo multigeneracional llegan a 7 %, en tanto que resulta muy poco frecuente la coresidencia de niños solo con personas mayores según esta fuente (Gráfico 11).

Esta distribución de los hogares según la configuración demográfica que muestra el país no difiere en el orden de importancia de las categorías que exhiben los países latinoamericanos vistos en conjunto (Ullmann *et al.*, 2014), así como en particular muestra mucha similitud con la composición generacional de los hogares que, por ejemplo, ha observado un país como Colombia, no muy distante de Venezuela en cuanto a su avance en las etapas de transición demográfica (DNP, 2015). Si en específico se revisa esta característica atendiendo a la experiencia migratoria de los hogares, se verifica que en aquellos con emigrantes recientes resultó con menor peso la representación de las unidades sin adultos mayores entre sus miembros, para aumentar el grupo de los clasificados con solo generación intermedia y solo hacerse algo más visible los formados por niños junto a personas mayores (Gráfico 11).

Gráfico 11
Distribución de los hogares por composición generacional según condición migratoria reciente y sexo del jefe. ENCOVI 2021



Fuente: procesamiento propio sobre la base de microdatos de ENCOVI 2021.

Como puede verificarse en el mismo Gráfico 11, el sexo del responsable de la jefatura establece diferencias conforme al resto de las características antes revisadas: aumenta la representación de los hogares sin personas mayores entre los jefaturados por mujeres (44%), y solo es levemente superior la participación de las agrupaciones multigeneracionales para reducirse la frecuencia de hogares de generaciones intermedias. Mientras tanto, los hombres encabezan un mayor número de hogares de esta última categoría (32%), así como también es algo más visible entre ellos las unidades donde solo se registran como ocupantes personas mayores, por el peso que tienen los que viven solos o únicamente con su pareja.

A partir de estos resultados se constata la relevancia que mantienen en el país los hogares con niños menores de 15 años, correspondientes a unidades en etapas iniciales o de expansión del ciclo de vida. De hecho, al considerar la presencia de este segmento etario en las distintas categorías de la tipología, llega a 49% la participación de los hogares que al menos tienen un niño entre sus integrantes. De igual forma amerita atención la manifestación del progresivo envejecimiento de la población a nivel de los hogares, junto al efecto que pueda tener la intensidad y el patrón migratorio, visto que cerca del 32% del total cuenta por lo menos con una persona mayor, sea que conviva o no con otras personas, indicando un incremento notable si se compara con los valores reportados en 2011 por el último censo de población antes reseñado (26%).

7. CARACTERÍSTICAS DE LOS HOGARES SEGÚN LA SITUACIÓN SOCIOECONÓMICA

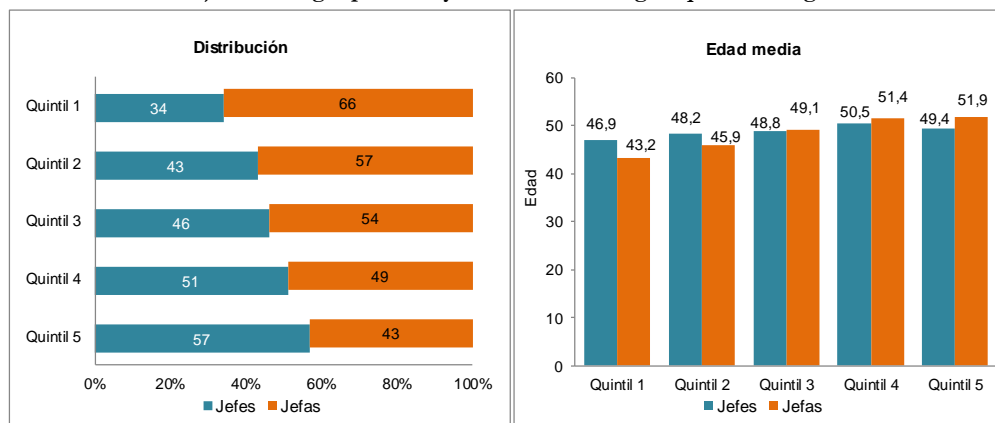
Las evidencias acumuladas han mostrado con claridad las diferencias en la configuración y tamaño de los hogares en Venezuela, de acuerdo con la condición de pobreza o bajo otro criterio de estratificación social, con base a lo reportado por la misma ENCOVI y otras fuentes de alcance nacional (Freitez *et al.*, 2006; Ponce y Di Brienza, 2012; Di Brienza, 2018). No obstante, corresponde revisar nuevamente estos perfiles a luz de los datos de la ENCOVI 2021, en el contexto actual de situación económica y social. En ese orden, este punto se centra en revisar las características de los hogares antes descritos, pero ahora según la distribución del ingreso per cápita ordenado por quintiles.

Acerca de la jefatura femenina de los hogares, se encuentra que es muy marcada su presencia en los quintiles de ingresos más bajos: 66 % y 57 % en los quintiles 1 y 2, respectivamente, para luego disminuir progresivamente su peso a lo largo de la distribución, al punto que la importancia de los hombres en este rol las supera en los quintiles de más altos ingresos. De modo que, parecería que esa expansión de la feminización de la jefatura que anuncia la ENCOVI estaría más asociada a la condición de pobreza, con sus pautas culturales tradicionales en cuanto al papel central de la mujer en la familia y su dinámica, y menos con aspectos vinculados a la mayor autonomía e independencia femenina en condiciones de equidad de género. No obstante, se reitera la necesidad de seguir ahondando sobre este tema. En cuanto a otra de las características demográficas como la edad de los jefes, se puede verificar el envejecimiento de las personas en este rol en los hogares con condiciones económicas más favorables, pero particularmente en el caso de las mujeres, dista sobre los 8 años la diferencia entre los quintiles extremos (Gráfico 12).

El tamaño promedio de los hogares según la condición socioeconómica que resulta da cuenta de las variaciones por efecto de los diferenciales en los niveles de fecundidad y la complejidad de las estructuras. En el quintil más pobre, el número promedio de miembros se ubica en 4,1 para reducirse a 2,2 en el quintil más rico; si en los hogares más desfavorecidos la persona que ejerce la jefatura es una mujer, su unidad de convivencia es más numerosa, 4,2 miembros frente a 3,9, diferencia que luego se ve reducida a lo largo de la distribución hasta anularse entre los hogares en una situación económica más favorable (Gráfico 13).

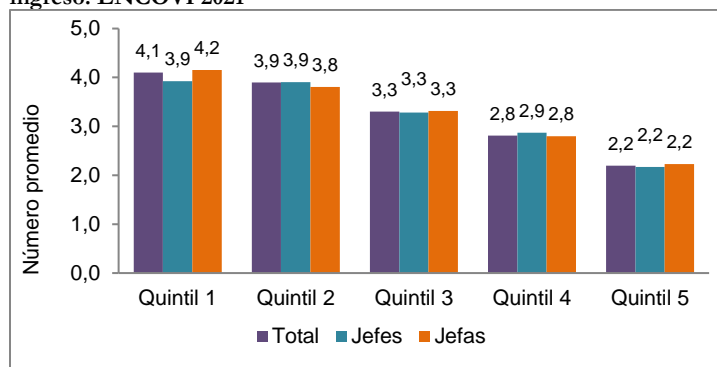
Asimismo, se muestran diferencias en cuanto a la importancia de los tipos de hogar según el nivel de ingreso (Gráfico 14). Entre los quintiles de bajos ingresos, de cada 10 hogares 4 son nucleares biparentales y 3 son de tipo extenso o compuesto, contribuyendo a distinguir el tamaño de las unidades en estos estratos. En contraste, entre aquellos que disponen de mayor capacidad financiera el hecho de vivir solo resulta una opción posible, sobre 3 de cada 10, así como se duplica la representación de los hogares donde solo reside una pareja conyugal. No obstante, destaca la relevancia de los hogares unipersonales en los sectores con mayores ingresos que reporta esta fuente. En los distintos análisis realizados con datos referidos a la década de los 90 y a la primera de los años 2000, así como mediante la ENCOVI 2017, se resaltaban una mayor preponderancia de este tipo de unidades en sectores con menos recursos económicos (Freitez *et al.*, 2006; Ponce, 2009; Ponce y Di Brienza, 2012; Di Brienza, 2018), marcando distancia con lo reportado para los países de América Latina en conjunto (Ullmann *et al.*, 2014, cuadro II1).

Gráfico 12
Distribución de los jefes de hogar por sexo y su edad media según quintil de ingreso. ENCOVI 2021



Fuente: procesamiento propio sobre la base de microdatos de ENCOVI 2021

Gráfico 13
Tamaño medio de los hogares según sexo del jefe y quintil de ingreso. ENCOVI 2021



Fuente: procesamiento propio sobre la base de microdatos de ENCOVI 2021.

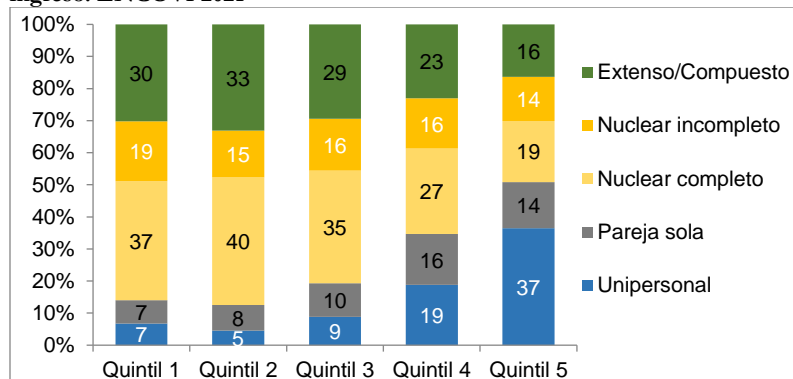
Se argumenta que los arreglos de convivencia más complejos como los extensos aún mantienen su vigencia en América Latina y el Caribe, entre otras regiones, por permitir a sus miembros afrontar periodos de inestabilidad económica y de cambios importantes en los hogares tal como la migración: sus distintos integrantes pueden además apoyar en las tareas de cuidados, sanitarias y las relacionadas con la educación (ONU Mujeres, 2019). Pero, esta modalidad de convivencia, aparte de estar relacionada con la necesidad de compartir recursos y cuidados, puede ser la respuesta frente a los persistentes problemas de acceso a la vivienda que afecta a amplios sectores de la población en los distintos en países de la región (Cerrutti y Binstock, 2009), aspecto que igualmente se evidencia en Venezuela⁵.

Con relación a la incidencia de la monoparentalidad, que por su peso es fundamentalmente femenina, los resultados de la ENCOVI 2021 apuntan a lo reportado por la edición de 2017 en el sentido de no aparecer tan dispar la representación de estos hogares entre los diferentes estratos socioeconómicos (Di Brienza, 2018), de tal modo que no se podría afirmar que esta sea una característica exclusiva de arreglos familiares de los sectores populares, aspecto que

⁵ ENCOVI 2021 informa que el 19 % de los hogares situados en el quintil 1 y el 9 % del quintil 2 acusan déficit de vivienda por hacinamiento (con tres o más personas por cuarto). (Procesamiento propio de microdatos de ENCOVI 2021).

también se evidenció en estudios previos (Ponce, 2009; Ponce y Di Brienza, 2012). Sin embargo, vale aclarar que en la clasificación aquí utilizada no se están identificando los núcleos familiares incompletos (primarios y secundarios) que residen con otros parientes o no parientes en hogares de tipo extenso o compuesto que, como se ha constatado, tienen mucha mayor presencia en los sectores más desfavorecidos.

Gráfico 14
Distribución de los hogares por tipo de estructura según quintil de ingreso. ENCOVI 2021



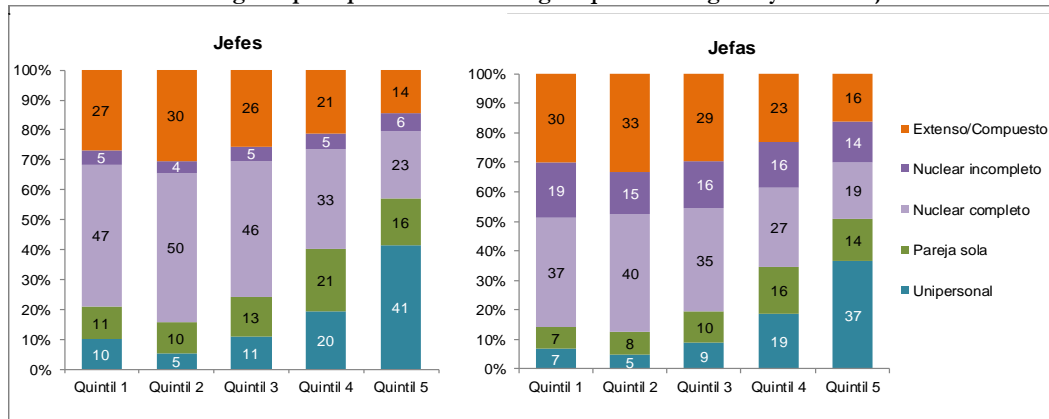
Fuente: procesamiento propio sobre la base de microdatos de ENCOVI 2021

Como se puede verificar en el Gráfico 15, en los hogares jefaturados por los hombres se evidencia la notable diferencia en cuanto a la presencia de los unipersonales en los sectores más favorecidos económicamente: 1 de cada 5 entre los situados en el quintil 4 para duplicar su porcentaje en el quintil 5. Entre aquellos con menos recursos las unidades nucleares biparentales con hijos representan el tipo más frecuente, al igual que sus pares mujeres, así como resulta próxima entre ellos la contribución de los que forman hogares extensos. Entre las jefas, destaca que aquellas que viven solas o con su pareja aumentan mucho más su peso en el quintil de más altos ingresos, llegando a 37 % para reducirse entre 7 % y 5 % si pertenecen a los sectores con bajos ingresos.

Acerca de la composición generacional de los hogares distribuidos según el nivel de ingresos que se presenta en los gráficos 16 y 17, destaca lo siguiente: en primer lugar, se constata que los hogares en situación más desfavorables en términos socioeconómicos tienen otra conformación etaria, y por tanto se encuentran en etapas del ciclo de vida familiar muy diferentes frente a los hogares en mejor situación; en segundo lugar, la representación de los hogares multigeneracionales aparecen con un peso proporcional solo algo mayor entre los hogares con menos recursos, y, en tercer lugar, las diferencias de género resultan menos marcadas según estas categorías.

Gráfico 15

Distribución de los hogares por tipo de estructura según quintil de ingreso y sexo del jefe. ENCOVI 2021

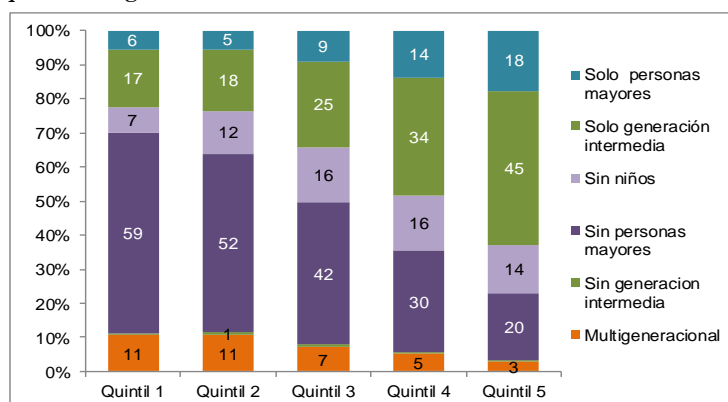


Fuente: procesamiento propio sobre la base de microdatos de ENCOVI 2021.

En específico, se puede verificar que en los hogares con bajos ingresos más de la mitad corresponde a los compuestos por niños y generaciones en edades intermedias, mientras que llegan a cerca de 17 % la representación de los que están formados solo por miembros de este último grupo generacional. A lo largo de la distribución los hogares de este tipo son los que adquieren mayor peso, 45 % en el quintil extremo, en tanto que aquellos que tienen además niños pasan a representar solo entre 30 % y 20 %. Los hogares que se encuentran en la última etapa del ciclo de vida al estar formado solo por adultos mayores son mucho más visibles en los quintiles de más altos ingresos, tanto en los jefaturados por hombres como por mujeres (entre 14 % y 18 %). Al ser económicamente independientes, pueden optar por vivir solos, con su pareja o con otros de su misma generación, lo que no luce evidente para sus coetáneos en condición de pobreza.

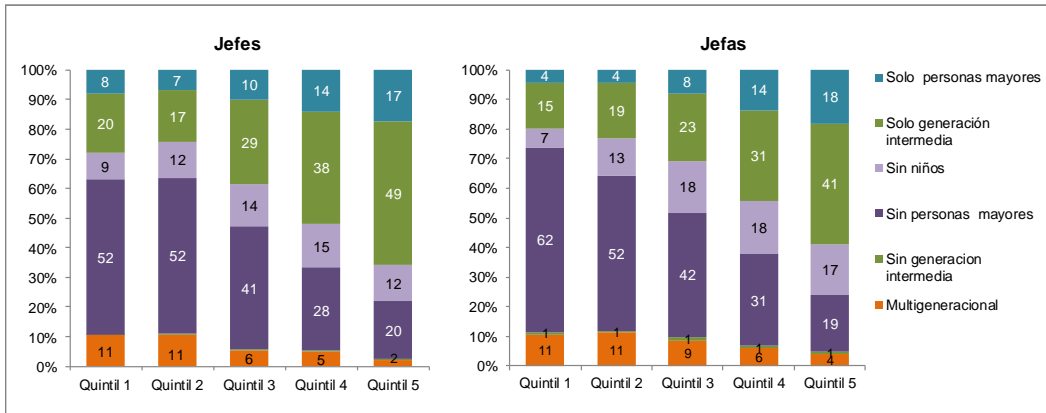
Gráfico 16

Distribución de los hogares por composición generacional según quintil de ingreso. ENCOVI 2021



Fuente: procesamiento propio sobre la base de microdatos de ENCOVI 2021.

Gráfico 17
Distribución de los hogares por composición generacional según quintil de ingreso y sexo del jefe de hogar. ENCOVI 2021



Fuente: procesamiento propio sobre la base de microdatos de ENCOVI 2021.

A MODO DE CONCLUSIÓN

Venezuela ha experimentado importantes cambios demográficos, que, junto a factores de orden socioeconómico y cultural, han configurado el tamaño, estructura y composición etaria de los hogares. A la luz de los datos que arroja la ENCOVI 2021, se ha podido lograr un acercamiento a las características básicas que en la actualidad muestran estas unidades de convivencia, en un contexto complejo de crisis en lo económico, social y político, con consecuencias en los distintos ámbitos de las condiciones de vida de la población.

Los resultados referidos a la jefatura del hogar dan cuenta de una mayor feminización de este rol, confirmando lo que al respecto reportó la edición precedente de la encuesta. No obstante, es un tema que se debe estudiar con mayor profundidad para dilucidar las razones que motivan este notable cambio. Sobre las características demográficas de quienes ostentan esta posición en los hogares, se obtuvo que las jefas son ahora más jóvenes y hay un mayor reconocimiento del grupo que declara tener una pareja conyugal. En tanto que los hombres jefes, al contrario, están más bien mostrando un perfil más envejecido y con una menor representación de los que no tienen pareja.

Los hogares venezolanos registran un menor número de miembros por el efecto de los cambios que durante la última década ha registrado la dinámica demográfica y, particularmente, el componente migratorio, produciéndose variaciones en el crecimiento poblacional, aunado al ritmo en la formación de nuevos hogares que se pudo haber registrado dada la situación social y económica. Al respecto, otra modificación que se verifica refiere al aumento del tamaño de los hogares si la jefatura es femenina.

Siguen predominando los hogares de tipo nuclear, pero se observa una mayor presencia de núcleos familiares incompletos o monoparentales y de aquellos formados por parejas sin hijos, además del aumento de los de tipo unipersonal. La condición de género sigue marcando diferencias en la configuración de los hogares: entre los hombres es más frecuente la existencia de los unipersonales, comúnmente jefaturan los hogares nucleares biparentales; mientras que las mujeres se mantienen encabezando los arreglos residenciales extensos y son las que mayoritariamente viven

únicamente con sus hijos. Sin embargo, es de notar el mayor reconocimiento de mujeres en el rol de jefas de núcleos biparentales, incidiendo en el aumento del tamaño promedio de sus hogares.

Esta persistente mayor monoparentalidad femenina corresponde a un patrón conocido: es más común que luego de una separación o divorcio las mujeres tiendan a quedar a cargo del cuidado de los hijos; tienen una menor propensión a formar una nueva pareja conyugal luego de una ruptura o al enviudar, así como se agregan un grupo de mujeres madres que terminan optando por permanecer en soltería. No obstante, dada la intensidad de la emigración y con importante componente masculino observado recientemente, queda por determinar la magnitud de su impacto en esta configuración familiar.

Con relación a la edad de los miembros reconocidos como jefes según el tipo de estructura del hogar, destaca que son los unipersonales de mujeres los más envejecidos, mientras que el grupo que encabeza hogares biparentales en promedio son las más jóvenes, junto a los hombres a cargo de este tipo de unidad. Le siguen en edad las jefas de los hogares monoparentales, mientras que hombres y mujeres que comandan arreglos extensos y compuestos coinciden en tener una edad promedio más elevada.

En el conjunto de los hogares, son más frecuentes los conformados por niños junto a miembros de generaciones intermedias y los integrados solo por este último grupo generacional, le siguen en importancia los hogares “sin niños”, los conformados por personas mayores y los de tipo multigeneracional. Entre las jefas aumenta la presencia del grupo de arreglos residenciales sin personas mayores, mientras que los hombres están a cargo de un número mayor de hogares conformados solo por miembros de generaciones intermedias y con únicamente adultos de mayor edad. Al considerar la totalidad de los hogares, la mitad tiene al menos un niño entre sus integrantes mientras que cerca de un tercio cuenta con al menos una persona mayor.

Se buscó conocer las características de los hogares vinculados al proceso migratorio y con relación a su configuración se identificaron los siguientes rasgos: es mayor la presencia de mujeres en la jefatura, así como aumenta la edad promedio de los miembros que tienen este rol; asciende la presencia de hogares unipersonales y monoparentales, a la par que resulta más notable la coresidencia en arreglos extensos. La diferencia de género se constata en el incremento que se produce en la importancia de los nucleares incompletos entre las jefas, mientras que cobra mayor relevancia convivir solo con la pareja conyugal si la jefatura es masculina. En estos hogares la composición etaria varía, se reduce el peso de aquellos sin adultos mayores y se acrecienta la contribución de unidades conformadas únicamente por miembros de la generación intermedia.

Por último, al verificar las diferencias que presentan los hogares según su condición socioeconómica vista a partir de nivel de ingreso, se obtuvo que en los sectores de más bajos recursos predominan las jefas y al igual que sus pares hombres son más jóvenes; los hogares tienen un tamaño mayor; son más comunes los núcleos biparentales con hijos y los extensos por lo que están mayoritariamente compuestos por niños y generaciones intermedias o únicamente por este grupo generacional (en etapa de expansión o consolidación del ciclo familiar). En contraste, en los hogares con

MARÍA DI BRIENZA

mayores recursos aumentan los de tipo unipersonal y los integrados por parejas solas, mientras destaca el hecho de la presencia de la monoparentalidad femenina en los distintos estratos; empero, esta visión puede resultar limitada al no identificarse en la clasificación utilizada los núcleos incompletos en los hogares extensos y compuestos, más frecuentes entre los que disponen de menos ingresos.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Ariagada, I. (2009). La diversidad y desigualdad de las familias latinoamericanas. *Revista Latinoamericana de Estudios de Familia*, vol. 1, enero-diciembre, pp. 9-21.
- Ariagada, I. (2016). ¿Qué ha cambiado y qué permanece en las familias latinoamericanas? *Coyuntura Demográfica*, n.º 10, julio, pp. 31-39. <http://coyunturademografica.somede.org/acervo/>.
- CEPAL (2020). Observatorio Demográfico, 2019. (LC/PUB.2019/24-P). Santiago de Chile.
- Cerrutti, M. y Binstock, G. (2009). *Familias latinoamericanas en transformación: desafíos y demandas para la acción pública*. Serie Política Social n.º 147. Santiago de Chile: CEPAL-División de Desarrollo Social.
- CONAPO (2012). Índices de intensidad migratoria México-Estados Unidos 2010. Estado de la migración. Colección Índices Sociodemográficos. México.
- Di Brienza, M. (2018). “Hogares venezolanos: condiciones de alojamiento y perfil demográfico”. En: Freitez, A. (Coord.). *Espejo de la Crisis Humanitaria Venezolana. Encuesta Nacional de Condiciones de Vida 2017. ENCOVI 2017*. Caracas: ABediciones, pp. 59-78.
- Di Brienza, M. (2019). La expansión de las uniones conyugales y sus características: Venezuela 1990-2011. (Mimeo).
- DNP (2015). Tipologías de familias en Colombia: evolución 1993-2014. Observatorio de Políticas de las Familias. Documento de Trabajo n.º 2016-1, (OPF). Bogotá.
- Freitez, A. (2020). “Capítulo III. El caso de Venezuela”. En: Chiarello, L. (Coord.). *Las políticas públicas sobre migraciones y la sociedad civil en América Latina. Los casos de Ecuador, Uruguay y Venezuela*. Nueva York: Scalabrini International Migration Network (SIMN), pp. 361-525.
- Freitez, A., Di Brienza, M. y Zúñiga G. (2006). “La población venezolana de hoy vista a partir de medio siglo de cambio demográfico”. Documento base para el análisis de situación de población en Venezuela. Fondo de Población de las Naciones Unidas (UNFPA).
- INE (2005). República Bolivariana de Venezuela. Estimaciones y proyecciones de población 1950-2050. Caracas.
- INE (2013). “Hogar censal: composición, tendencias y magnitudes”. Boletín Demográfico, volumen n.º 4.
- Nathan, M. y Paredes, M. (2012). Jefatura femenina en los hogares uruguayos. Transformaciones en tres décadas. *Revista de Ciencias Sociales, DS-FCS*, vol. 25, n.º 30, pp. 75-96.
- ONU Mujeres (Entidad de las Naciones Unidas para la Igualdad de Género y el Empoderamiento de las Mujeres) (2019). *El progreso de las mujeres en el mundo 2019–2020. Familias en un mundo cambiante*. <https://www.unwomen.org/es/digital-library/progress-of-the-worlds-women>

- OVM (2019). *Horizontes de la migración venezolana: restos para su inserción laboral en América Latina*. Caracas: Instituto de Investigaciones Económicas y Sociales-Universidad Católica Andrés Bello (IIES-UCAB).
- Pellegrino, A. y Koolhaas, M. (2008). “Migración internacional: los hogares de los emigrantes”. En: Varela, C. (Coord.). *Demografía de una sociedad en transición: la población uruguaya a inicios del siglo XXI*. Montevideo. Programa de Población Unidad Multidisciplinaria, Universidad de la República y Fondo de Población de las Naciones Unidas (UNFPA), pp. 115 y 144.
- Ponce, M. G. (2009). “La pobreza en Venezuela: mediciones y diversidad”. Instituto de Investigaciones Económicas y Sociales de la Universidad Católica Andrés Bello (IIES-UCAB).
- Ponce, M. G. y Di Brienza, M. (2012). Configuración de los hogares y condición de pobreza en Venezuela. 1995-2009. *Revista Temas de Coyuntura* n.º 66, pp. 135-174.
- Rico, M. y Maldonado, C. (2011). “¿Qué muestra la evolución de los hogares sobre la evolución de las familias en América Latina?”. En: Rico, M. y Maldonado, C. (Edit.). *Las familias latinoamericanas interrogadas. Hacia la articulación del diagnóstico, la legislación y las políticas*. Series Seminarios y Conferencias n.º 193. Santiago de Chile: CEPAL-División de Desarrollo Social, pp. 25-41.
- Ullmann, H.; Maldonado, C. y Rico, M. (2014). *La evolución de las estructuras familiares en América Latina, 1990-2010: Los retos de la pobreza, la vulnerabilidad y el cuidado*. Series Políticas Sociales n.º 193. Santiago de Chile: CEPAL-División de Desarrollo Social.
- Yépez-Martínez, B. (2011). Cambios en la formación de los hogares venezolanos (1971-2001). *Revista Venezolana de Economía y Ciencias Sociales*, vol. 17, n.º 2-3 (mayo-diciembre), pp. 39-73.

Fuentes de datos:

- CEPALSTAT, Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL). Estadísticas e indicadores sociales. <https://estadisticas.cepal.org/cepalstat/portada.html>.
- ENCOVI-UCAB. Condiciones de vida de los venezolanos: entre emergencia humanitaria y pandemia. Presentación de resultados ENCOVI 2021, septiembre 2021. <https://www.proyectoencovi.com/>.
- Proyecto ENCOVI (2021). Encuesta Nacional de Condiciones de Vida 2021. Documento técnico. <https://www.proyectoencovi.com>.
- United Nations (2019). Database on Household Size and Composition 2019. Department of Economic and Social Affairs, Population Division. <https://www.un.org/development/desa/pd/data/household-size-and-composition>.